los católicos estadistas para su gobierno, y en los de todos nosotros para nuestra enseñanza. El primero es lo que escribe el papa San Leon al obispo Toribio sobre la heregia de los priscilianistas: nuestros padres, dice, en cuyos dias se suscitó esta nefanda heregia han obrado justamente en procurar con todas veras desterrarla de la iglesia; cuando los principes de la tierra detestan tanto esta sacrilega locura, que con las espadas de las leyes han echado por tierra á su autor y a sus discipulos; porque conocian que permitiendo que hombres tales viviesen en algun lugar con una tal profesion, se desterraba toda la honestidad, se desataban los sagrados lazos del matrimonio, y se quebrantaban todos los divinos y humanos derechos. El segundo pasage es lo que escribe San Gregorio el grande á Genadio Patricio Exórca de Africa, hablandole en la carta setenta y cuatro sobre los sectarios en estos términos: asi como Dios ha hecho que V. E. resplandezca en esta vida con las victorias que ha alcanzado de sus enemigos, asi es necesario que V. E. con todo el valor de su alma y de su cuerpo se oponga á los enemigos de la iglesia para que estos dos triunfos hagan que su fama sea tanto mas plausible, cuanto es mayor la gallardía con que hace frente á los enemigos de la iglesia, defendiendo en las batallas forenses al pueblo cristiano, y mas generosa su fortaleza tratando las batallas eclesiasticas como campeon del Altísimo, pues es constante (reflexad bien estas palabras oyentes amados), que si los hereges, lo que Dios no permita, tienen libertad para hacer mal, se levantan furiosos contra la fe catolica, con la intencion de inficionar si pueden con el veneno de la heregia los miembros del cuerpo cristiano. Nada mas propuse yo manifestar por autoridad en el punto primero: veamos como manifiesta lo mismo la razon en el

(1) Hom. 2. sobre el cap. 1 del Genesi.
(2) Epist. 42. á S. Atanasio.

PUNTO SEGUNDO.

11. Tanto mas peligrará en los pueblos la verdadera religion, que unicamente profesen, y sera mayor el peligro de las almas cristianas, cuanto mas grande fuere el escandolo que se permitiere contra aquellos, y contra las buenas costumbres. ¿Y que cualidades son las de los sectarios? Ya oisteis decir antes a San Geronimo, que son lo que una centella que ya a incendiar la casa, lo que la carne engangrenada o corrompida en el cuerpo; lo que la sarna para el ganado. Ya oisteis decir al Espiritu Santo, que huye de ellos el sueño mientras no maquinan la perdicion de las almas. Y los libertinos, filosofos, é impios de nuestros tiempos, y que nos rodean por muchas partes son unos hombres sin fé, sin religion, sin providad, obscenos por lo comun, enemigos jurados de la Iglesia, del buen orden, de la subordinacion, y que no maquinan otra cosa que destruir la religion santa de Jesucristo, por mas que con sacrilega hipocresia afectan amor y respeto a la fe, a la Iglesia, y á la felicidad de los pueblos. Estos hombres, pues, estos hereges, estos impios, estos filosofos, estos libertinos, segun el oraculo divino, y doctrina de los santos, de los sabios, y de los doctores, ellos siempre han de intentar perseguir y destruir la verdadera religion, siempre han de escandalizar a las almas cristianas.

12. Segun esta incontrastable verdad discurramos sobre cual escandalo será mayor contra la verdadera religion y las almas, si el oculto ó el público. Mientras los hereges, los fracmasones, los libertinos ê impios filosofos sean separados de la comunidad de los fieles con el anatema de la iglesia, y de los pueblos con la espada de los reyes, solo podrán permanecer algunos ocultos y disfrazados entre los cristianos y por consiguiente seducir y engañar á algunos en oculto y secreto, procurando apartarlos de los sacramentos, de las buenas

obras, y de la profesion de su fe. Este es el escandalo oculto. Mas permitaseles á estos impios, libertinos filosofos, como tambien á los demas hereges libre en un reyno catòlico el uso de sus falsos dogmas y religion: ¿entonces no trataran sin reserva de sus falsas doctrinas, proponiendolas en sus conversaciones é iglesias como verdaderas? Este es el escándalo público contra la verdadera religion y las almas. ¿Cual pues de estos dos escandalos sera mayor y mas peligroso para la religion y para las almas fieles? Los fracmasones, libertinos y filosofos impios con sacrilega hipocresía y especiosos sofismas querran persuadiros que es menor el mal que se sigue de la tolerancia pública, que del rigor de separarlos del trato y compañia de los fieles; porque conocidos por ellos, diran, podran mas bien guardarse de sus doctrinas. Ademas que estando tolerados entre los fieles, el trato honesto de estos, y las dulzuras de la caridad, podrán convertir á muchos de ellos al camino de la luz, los cuales privados de estos socorros se perderán, lo cual claramente se ve sea contra la caridad, y contra la dulzura del espiritu de paz y mansedumbre de Jesucristo.

13. Mas ¡ò palabras engañosas! *Linguis suis dolose agebant, venenum aspidum sub labiis eorum.* Psalm. 13. v. 5.: su lengua está totalmente entregada á la mentira, y ocultan baxo sus palabras el veneno mas activo de los áspides, se debe decir con David. Porque si ellos aborrecen la paz y mansedumbre de Jesucristo, si ellos obran contra la caridad de Dios y de los proximos, si ellos nada maquinan mas que su propia perdicion y la de los fieles segun lo afirma al Espiritu divino, ¿quien no conocerá evidentemente que las razones propuestas por ellos de paz, de mansedumbre, de caridad para apoyar su tolerancia estan llenas del mas cruel veneno, y de la hipocresía mas refinada y dolosa? Desenvolvamos pues con claridad para su confusion y nuestra enseñanza.

14. Dicen primeramente que es menor el mal que se sigue de la tolerancia pública de los sectarios que del rigor de separarlos del trato y compañia de los fieles; porque siendo con la tolerancia conocidos por los católicos podrán estos mas bien guardarse de sus doctrinas y evitar sus maquinaciones. Mas para conocer con evidencia la falsedad y mentira de este especioso sofisma valgamonos de este exemplar. Hay, no se puede negar, entre los cristianos algunos amancebados. Mas como el amancebamiento está prohibido por Dios y por las leyes, y no debe tolerarse por los que gobiernan; donde los jueces cumplen con su deber, habrá amancebamientos, pero ocultos, causarán escándalo, pero oculto. Mas si los amancebamientos, si las mugeres públicas rameras se permitiesen libremente en los pueblos y ciudades sin el freno del temor y castigo, en cuyo caso seria ya pùblico el escandalo ¿quien podrá si quiera dudar que serian incomparablemente mayores los males contra la honestidad de las costumbres, contra los vinculos sagrados del matrimonio, contra la inocencia de las virgenes, contra la modestia de la juventud y contra la quietud y buen exemplo de las familias y de los pueblos? Lo mismo en proporcion se debe juzgar de la diferencia del mayor mal que causaria la tolerancia de las religiones y libertinos con el público escandalo, sobre el menor que causa ò puede causar á la verdadera religion y á las almas el oculto escándalo de los que suele haber ocultos.

15. Con la pública tolerancia de los impios es verdad que serian estos mas conocidos de los fieles; pero es falso se podrian estos guardar mejor de sus doctrinas y evitar sus maquinaciones perversas; por que siendo sus máximas y maquinaciones por lo comun alhagueñas à los sentidos, lisongeras á la carne, y en todo regularmente análogas á las pasiones, cuanto mas familiares son á los hombres mas los inclinan, mas los atraen, mas los corrompen y pervierten, que cuando no se ven

por ocultas, ò se disfrazan aun en secreto con algun trage no muy provocativo; al modo que mucho menos atraen y corrompen las malas mugeres cuando viven como malas en oculto, que si les permitiesen ser deshonestas en lo público.

16. Por el mismo medio se descubre la falsedad de los demás alegatos de los impios tolerantes. Por que es cierto que las dulzuras de la caridad podrian convertir á algunos de los sectarios; pero por cada uno de ellos que se convirtiera ¿á cuantos de los fieles sencillos è incautos perderian los impios con sus públicos escandalos? Esta es la caridad de los libertinos fingir, desear la conversion de algunos pocos malos, para que se pierdan y perviertan muchos buenos; caridad infernal no divina, amor diabolico no de Dios ni del próximo. Para los mismos fines depravados ponen en sus bocas la paz y mansedumbre de Jesucristo, como si Jesucristo no hubiese tambien tomado el azote para arrojar de su casa á los que la profanaban, ni hubiese reprobado la hipocresia de los fariseos con el espantoso y terrible ¡ay! ò *vae*, que repite ocho veces contra los que le escandalizan à sus almas fieles.

17. Cada uno de los hereges pues, cada uno de los libertinos, filosofos é impios tolerantes, segun sus capciosos sofismas, sus erradas máximas, sus erroneas y sediciosas doctrinas, es como vimos en la expresion de San Geromimo una centella de fuego diabolico que intenta incendiar y abrasar la casa de Dios que es la iglesia, y la de los reyes que es la nacion y estado. Cada uno es un pedazo de carne corrompida y engangrenada que va á comunicar la infeccion al cuerpo todo cristiano y politico cada uno es un animal sarnoso, cuya epidemia va á contagiar á toda la grey del Señor y del soberano. Si con el cauterio del rigor y del castigo, si con la espada y cuchillo de la ley y de la pena se les aplica el oportuno remedio, y se les procura separar de la comunicacion y compañia de los fieles, aunque siempre algunos en lo oculto escandalizarán a la religion y á

las almas, será infinitamente menor el mal, que cuando sin aplicacion de cauterio y remedio alguno se dexe correr publicamente el contagio; pues entonces corre sumo riesgo que el contagio se comunique á casi todo el cuerpo de la iglesia y de la nacion, el fuego infernal del error queme y abrase la casa casi toda de Dios y del soberano; como de Arrio y su heregia lo dice expresamente el doctor máximo, y os lo voy á manifestar por la experiencia en él

PUNTO TERCERO.

18. Desde los mismos principios ò tiempos en que se convirtieron los emperadores á la fe, manifiesta la experiencia cuan funesto sea para la religion y para las almas el trato y comunicacion con los sectarios. Constantino sin embargo de su piedad y religion, rodeado de los arrianos de tal suerte fue por ellos seducidos, que vino á desterrar la invicta coluna de la fe y de la religion San Atanasio. Su hijo Constanzo por haber permitido en su corte á los arrianos, vino à caer en el arrianismo, y con ello à dar escándalo deplorable á la religion y á los fieles. Valente por que en su imperio permitiò todas las sectas vino á convertirse en persegidor de los cristianos y en ser autor del arrianismo en los godos, que despues difundieron el veneno en no pocas partes del mundo. Tal es el contagio de la heregia, que si no se ataja con rigor en sus principios y se le permite alguna libertad, se entra en los mismos palacios, sube hasta el trono, é inficiona á los monarcas con ruina lamentable de la religion en las naciones, y de las almas fieles. Lo experimentaron estas con estrago y dolor en los tiempos de los emperadores Filipico Bardanes favorecedor de los hereges monotelitas, Leon Isaurico, Constantino Copronimo y Leon cuarto perseguidores de las imágenes sagradas; siendo tan funestas las consecuencias de sus errores que en justo castigo del cielo, subsiguiendose unos males á otros casi todas las floridas

y catòlicas provincias y naciones del oriente se apartaron de la iglesia y abrazaron en gran parte los soeces é inmundos errores de Mahoma.

19. Este es el fin depravado de los sectarios en querer libre el trato y compañia de los fieles en los pueblos y naciones católicas, no la caridad y humanidad, de cuyos términos abusan para engañar. Por que la caridad segun el apostol en la primera carta á Timoteo cap. 1. v. 5. para ser verdadera debe ser caridad de un corazon puro, de buena conciencia y de fe, no fingida. *Charitas de corde puro, et conscientia bona: et fide non ficta.* ¿Y como podrá ser caridad de un corazon puro la que en los sectarios se halla contaminada con un contagio mortal y cruel? Como podrá ser caridad de buena conciencia la que quieren esté mezclada de buenas y malas doctrinas y acciones? Como podrá ser caridad de una fe no fingida, la que tenga sociedad con los mortales enemigos de la fe verdadera y pura? ¿Y puede haber verdadera humanidad, contraria á las leyes de la caridad? No nos dexemos engañar, catolicos, de lobos que siendo rapacisimos se quieren cubrir con piel de mansos corderos para asegurar mejor la presa de nuestras almas y la destruccion de la religion de Jesucristo. Los pueblos, las naciones, los principes que no separen y cautelen su compañia y comunicacion serán seducidos. La experiencia de los siglos que precedieron á la perdicion y prevaricacion en la fe, del imperio y naciones del oriente asi lo ha manifestado; y los siglos posteriores han descubierto lo mismo en la Europa.

20. Acordaos de las épocas tristes para la iglesia, de los Wiclefitas, Husitas, Luteranos, Calvinistas y sus secuaces. Por no apartarlos de si los pueblos, por darles oidos los principes en las adulaciones que les son tan familiares, se vieron pervertidas en la fe, la Saxonia, la Suecia, las provincias unidas y otras naciones del norte, con escándalo de la

cristiandad y ruina de infinitas almas de tantos reynos catòlicos; cuyos resultados ulteriores han sido las convulsiones espantosas, la insurreccion terrible y las lamentables ruinas que la religion y los fieles de casi todo el mundo, han experimentado en estos nuestros infelices dias, ocasionado todo por la secta infame de los filosofos, de los libertinos y de los tolerantes impios.

21. Analicemos este importante punto. *Filosofos* (contraido el término á los sectarios), son y se entienden aquellos hombres que solo siguen y admiten por verdadero lo que alcanza la razon, negando por tanto la revelacion que es sobre toda inteligencia humana. *Libertinos* se llaman aquellos que para vivir sin el remordimiento de la pena eterna del infierno, destinada por Dios para castigo de los pecados, niegan la inmortalidad del alma, y admiten ser licito simular ò fingir, y tambien disimular la fe y la religion, y casi viven como si no las hubiera, con libertad sin freno para todo. *Impios* son y se llaman todos aquellos que viven faltos de piedad para con Dios, para con la iglesia, para con la pátria, hombres perversos, crueles, injustos. De estas tres clases de hombres malvados, reuniendoseles innumerables sectarios de varios errores y falsas religiones, desde Cromvel hasta nuestros dias habia llegado á formarse una chusma tan numerosa de gente inicua y enemiga de la religion de Jesucristo, de su iglesia, de su cabeza el papa, de sus obispos, de sus religiosos, de sus sacramentos, ritos y ceremonias, y de los reyes y principes catòlicos, que por dicho del conde Mirabeau ascendia su número á mas de treinta millones de partidarios en ambos mundos. El grande é infernal objeto de esta gente malvada era la *regeneracion* de todo el mundo, esto es, volver á los hombres al estado de naturaleza, abolida toda revelacion y con ella la religion católica. Para este fin mas de un siglo que se ocupaban los mas nobles ingenios de la cabala en

formar planes è ingeniar medios para realizarlos. Federico II., Alambert, Diderot, Volter, Rusó, Calgiostro y otros muchos filosofos; Quesnel con otros teologos y doctores, deslumbrados unos por lo físico y político, otros por lo sagrado y canonico, todos conspiraban con obras y con escritos al objeto principal. Aqui aparecian obras que ponian en discordia al imperio con el sacerdocio; alli volumenes que reducian á cero ò nada los derechos del primado de San Pedro; en unas partes los sacerdotes se igualaban con los obispos; en otras á los obispos con el papa. En unos escritos se daba al pueblo fiel la autoridad que diò el Señor á solo Pedro y á los pastores; en otros la teologia aparecia manchada con mil errores; y la contricion y pureza para recibir los sacramentos tan encendida y acendrada que se hacia imposible su recepcion. Aqui el derecho canónico aparecia sin autoridad, alli se infamaba á los òrdenes religiosos y monacales (1), y la religion revelada era burlada y zaérida en sus ritos y ceremonias con cuentos y sales picantes, con sarcasmos y burlas indignas y escandalosas (2). Una multitud en fin de libros llenos de máximas sediciosas contra los tronos se dexaron ver esparcidos por todo el mundo, infamando, á los reyes con el nombre de tiranos, y al gobierno con el de tirania y esclavitud (8).

22. Entre tanto no cesan las juntas nocturnas de los clubs ò logias en todas partes. Se ocupan por los filosofos los mas gabinetes de las naciones. Los generales y gefes de los exércitos de las potencias se forman del número y máximas de los fra-masones. Se introduce el luxo desmedido e inmodesto en los reynos. Se inventan convites, bayles impurisimos y juegos des-

(1) Bulla Auctorem Fidei: condenatoria del sinodo de Pystoya.

(2) Volter.

(3) Varios edictos de la inquisicion condenan muchos de estos libros.

medidos para perder almas y aumentar prosélitos; y no se oyen por todas partes para el efecto sino las voces de *hermandad, libertad, igualdad, gloria, felicidad* (1). Todo se ve, se tolera en las mas de las naciones de Europa y aun se aplaude y fomenta en muchas de ellas. ¿Cual podia ser pues el efecto de esta tolerancia?

23. ¡Ah! el que con horror hemos visto y cuyas consecuencias aun lloramos. El eclipse funestisimo de la religion, de innumerables almas fieles, del sacerdocio y ruina de los tronos catolicos en Francia, en Nàpoles, en Itàlia. La devastacion de Prusia, Suecia y parte de la Alemania con otras provincias. El trastorno del gobierno de la iglesia y de todos los estados de la Europa. Una disolucion universal en las costumbres; y un lamentable naufragio de la fe y doctrina del Salvador en muchos pueblos cristianos, y males fisicos, políticos y morales incalculables en todo el orbe cristiano. Estos son los amargisimos frutos que la experiencia de todos los siglos hasta nuestros dias manifiesta produce la tolerancia de las malas doctrinas, sectários, filósofos, falsos libertinos é impios, cuando llega à ser criminal en los reynos. Por ello solo en los casos inevitables, como dice Santo Tomás, podrán tolerarlos los principes cristianos, que siendo ministros de Dios, segun San Pablo, deben celar el honor de S. M., su culto puro, su religion sin mezcla, la conservacion de su iglesia, ordenando la felicidad temporal de sus reynos á la espiritual y eterna de las almas. De otra suerte, esto es, si por vano temor de perder lo temporal exponen á peligro la verdadera religion y las almas fieles del Señor con la tolerancia de las religiones falsas, perderán, como dice Agustino, el reyno temporal y tambien el eterno: *utrumque perdiderunt*, segun aconteciò á los judios y á otros reyes cristianos.

(1) Marchot revolucion de Francia. Dispertador cristiano politico.

24. Dichosos aquellos tiempos en que los principes y reyes catòlicos siguiendo el exemplo y doctrina de los prelados y doctores de la iglesia, ó desterraban de sus estados à todo sectário, ó cuando no les era posible armaban sus soberanas manos contra ellos. Constantino privò á los hereges y cismàticos de todos los privilegios, y les mandó gravar con ignominiosas y pesadas cargas serviles (1). Teodosio y Justiniano prohibieron á los sectários ser testigos, hacer testamento, heredar y sostener cargo ú oficio público. Casi lo mismo decretaron contra ellos Honorio y Arcadio. Valentiniano mandò fuesen echados de las ciudades, para que con su presencia no inficionasen la pleve.

25. Se engañan los falsos políticos que por título de ser materia espiritual la religion pretenden se desentiendan de ellas los principes, poniendo todas sus miras y cuidados en prosperar la temporal felicidad de sus pueblos, y que á trueque de adelantar esta, importa poco que con la tolerancia se exponga á peligro aquella. Porque cuanto á lo primero, todo principe y especialmente el principe cristiano por ser ministro de Dios, *Dei minister est*, debe poner su principal cuidado y estúdio en procurar el mayor honor de su Señor, el cual depende y estriva en la religion, protegiendola por ser espiritual, no ordenandola como á lo temporal. Y cuanto á lo segundo, es contra la máxima del evangélio, que nos enseña no haber verdadera felicidad temporal sin òrden á la espiritual de la religion, y que los que con preferencia á todo, buscan el reyno de Dios y su justicia, tendrán todo lo temporal por mano del Señor: *Querite primum regnum Dei, et aec omnia abjicientur vobis.*

26. Los gloriosos triunfos de nuestra España en la presente época serán argumento irrefragable para las futuras generaciones de esta verdad. Ella invariable en la resolucion

(2.) Eusebio Vit. Cont. lib. 3. cap. 65.

de ser intolerante, jamas cedió de su santo proposito ni por pretexto de mayor poblacion, ni por la vana razon de hacer mas florecientes las fábricas, ni de aumentar el erario (1), razones á que se rindieron casi todas las potencias de la Europa, haciendose tolerantes si no por constitucion à lo menos por condescendencia. ¿Mas de que les ha servido por ùltimo su pactada ò disimulada tolerancia con todos los especiosos titulos de ella? No de otra cosa que de abrigar en su seno las mismas víboras que las han despedazado, y dado muerte civil, cruel y afrentosa; mientras la España protegida de Dios por su pureza en la religion y firmeza en la fe santa ha logrado las mas gloriosas victorias no solo del poder tirano que á ellas las ha vencido, sino de las fuerzas de ellas mismas reunidas á las del tirano triunfador. De suerte que en toda verdad se puede y debe afirmar, que entre todas las potencias de la cristiandad la España por su pura religion ha sido la mas feliz, la mas gloriosa y dichosa, y que será el fundamento de la dicha y felicidad que se les espera á las demás.

27. ¡Oh! y cuan importantes lecciones podrán tomar de este memorable triunfo de la España los estadistas y politicos cristianos para poder hacer felices á las catòlicas naciones! *Unus Dominus, una Fides, unum Baptisma.* Esta debe ser su principal máxima: un solo Señor, una sola misma fe, unos mismos solos sacramentos. La religion pura revelada de Jesucristo sola, sin mezcla de secta alguna. *Unus Deus et Pater omnium, qui est super omnes, et per omnia et in omnibus nobis.* Reconocer un solo Dios y padre de todos, superior á todos, no permitiendo se mezcle error alguno en su culto, adoracion y doctrina. Entonces el Dios de las victorias, el Dios de la paz,

(1) En los concilios toledanos 6 y 8 consta que los reyes de España para coronarse juraban no tolerar en ella á quien no fuese catòlico.

el Dios de las felicidades protegera las naciones, las llenará de felicidades y las hará incontrastables á toda desgracia y enemigos, como lo hizo con Israël siempre que no admitiò impios incircuncisos, ni ritos y deidades extrangeras.

DISCURSO QUINTO.

DE LA CARIDAD Y ENEMIGOS.

Super omnia autem haec, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis: et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua et vocati estis in uno corpore. Ad. Colocenses c. 3. vv. 14. 15.

Sobre todo procurad conservar la caridad que es vínculo de perfeccion. Y la paz de Jesucristo prevalezca en vuestros corazones, á la cual sois llamados en un mismo cuerpo.

1. Una ciudad en la cual los que gobiernan aman perfectamente á los ciudadanos y se ocupan con solicitud en procurar todo su bien y seguridad. Una ciudad en la cual los ciudadanos aman perfectamente, veneran y respetan y obedecen á los que gobiernan. Una ciudad en la cual los padres de familia aman perfectamente á sus hijos, à sus yernos, á sus nueras, procurando en todo su consuelo, su alivio y su bien vivir. Una ciudad en la cual los hijos, los hermanos y nueras, amen perfectamente á sus padres, á sus suegros, y les respeten, obedezcan, veneren y soliciten gustosos con su trabajo su alivio y descanso. Una ciudad donde todos en fin se amen, se ayuden mutuamente y se consuelen; y en nada se ofendan, disimulandose y perdonandose con caridad los defectos y agravios si resultare alguno entre sus habitantes ¿podrá considerarse cosa mas feliz y dichosa? Ocupados todos en servir á Dios y cumplir con las obligaciones de buenos cristianos,

y con los deberes de fieles ciudadanos no deberá resultar una paz que lleve consigo toda consolacion, todo bien y toda alegria?

2. Esta es pues la paz de Jesucristo, que segun San Pablo debe prevalecer en vuestros corazones sobre todo interés. Esta es la paz á la cual segun el mismo apòstol, sois llamados en un mismo cuerpo. *Et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua et vocati estis in uno corpore.* Unidos todos entre si para ayudarnos y favorecernos en lo espiritual, y unidos con Jesucristo y con su vicario en la tierra, formamos este cuerpo mismo que significa el apóstol, el cual es la iglesia santa. Y unidos tambien entre nosotros mismos para ayudarnos y favorecernos en lo temporal, formamos un cuerpo mismo político estando para el mismo fin unidos con los que nos gobiernan en lo civil. ¡Cuan felices pues seremos si llegamos á conocer el centro de esta paz à que somos llamados en un mismo cuerpo, segun el apòstol; si hallado le apreciaremos sobre todas las cosas terrenas, y si apreciandole sobre todo siguieremos fielmente sus impulsos; los cuales son ordenados á conservar la mas perfecta union entre todos nosotros y con los superiores por medio del cumplimiento de nuestros cristianos y politicos deberes! Sin duda seremos entonces los mas felices y dichosos, logrando con ello poseer la verdadera paz, que lleva consigo todo bien y felicidad.

3. *Super omnia autem haec, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis.* La caridad, el amor de la caridad, este es el centro dichoso de la paz, porque es vinculo que perfectamente une todos los corazones, y es el mòvil de todas las mas excelentes obras para con Dios, para con nosotros mismos, y para el bien, consuelo y felicidad de nuestros pròximos. Porque es paciente, *patiens est.* Ad. 1. c. 13. en tal grado que no hay dolor ni trabajo que la altere ò haga murmurar. Es tà llena de dulzura, *benigna est*, y nunca forma designios de